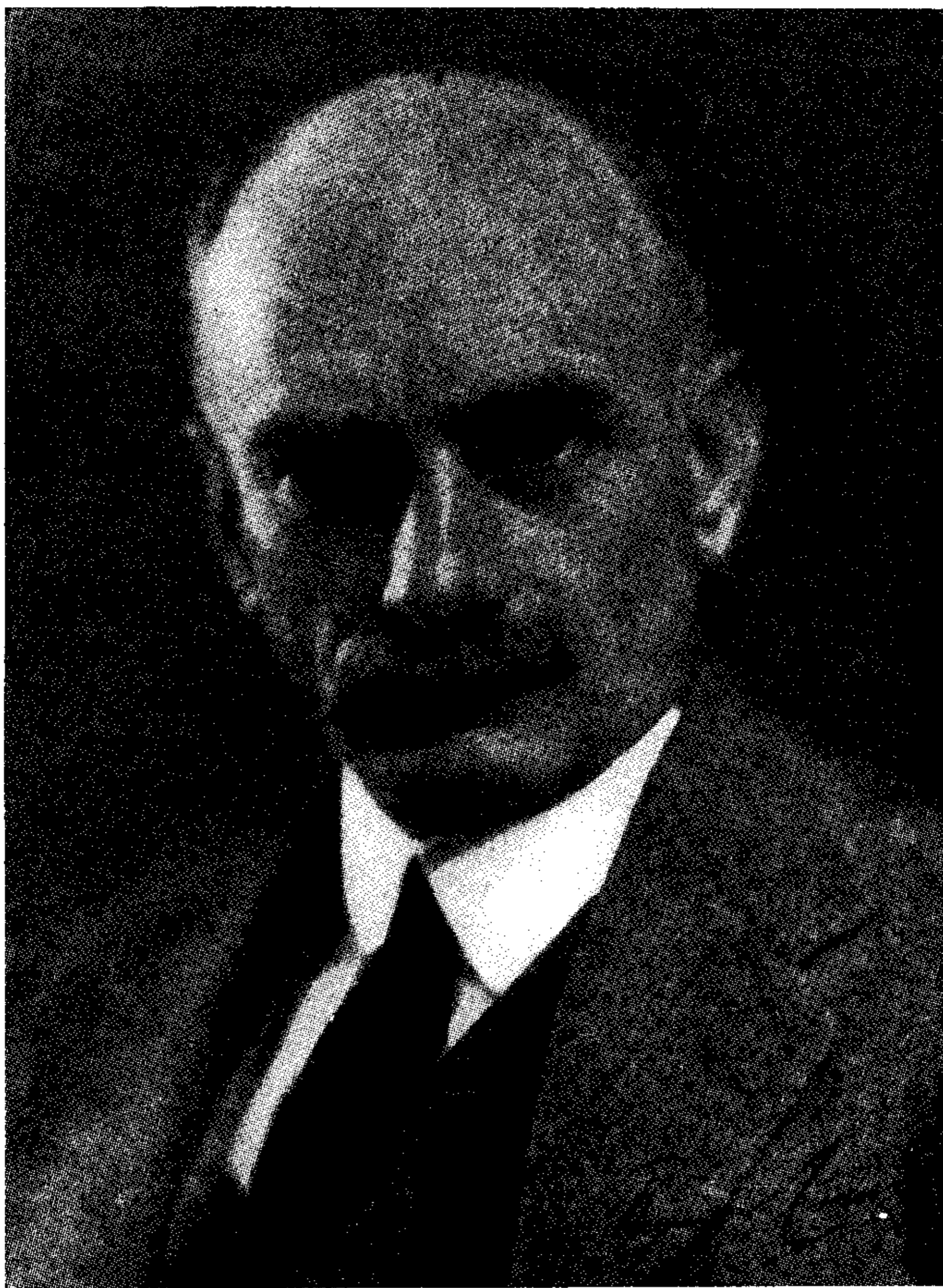


## THOMAS LEWIS

1881 - 1945



Víctima de un cuarto ataque de infarto de miocardio, ha fallecido el 17 de marzo de 1945, a los sesenta y cuatro años de edad, en su residencia de Rickmansworth, Inglaterra, Sir Thomas Lewis. Este infatigable trabajador de la medicina, que tanto ha contribuido al adelanto de la cardiología, había sufrido su primer infarto de miocardio diez y ocho años antes, a pesar de lo cual siguió dedicado a sus tareas

con el mismo entusiasmo y actividad con que lo hacía antes de enfermarse.

La muerte le sorprende sin que ni por su edad ni por su enfermedad, su vigor mental hubiera sufrido declinación alguna. Dedicado desde mucho tiempo atrás a la enseñanza e investigación, era todavía en la actualidad Director del Departamento de Investigaciones Clínicas del University College Hospital Medical School de Londres. En 1944, la Royal Society y el Royal College of Physicians, agregaron a las múltiples distinciones hasta entonces recibidas, el premio Conways Evans por su gran contribución al conocimiento médico de los mecanismos normales y anormales del corazón y circulación sanguínea. En 1941, había recibido la Copley Medal, el honor más alto que confiere la Royal Society.

Así seguía Lewis contraído al estudio, la investigación y la enseñanza, a pesar de las difíciles circunstancias y graves peligros que amenazaban a su patria.

Inútil es recordar lo que Lewis ha significado para el desarrollo de la Cardiología, pues todo aquel que se interese por el estudio de las enfermedades del aparato circulatorio, no puede ignorar nada de lo publicado por este eminente hombre de ciencia.

Su ejemplo de tenacidad y contracción al trabajo, ha de servir de estímulo para los jóvenes médicos que deseen iniciarse en el arduo camino de la investigación científica.

Al tenerse conocimiento de su lamentable desaparición, el Prof. Bernardo A. Houssay pronunció, en la primera sesión celebrada este año por la Sociedad Argentina de Cardiología, las siguientes palabras:

*A pedido del señor Presidente, debo mencionar a Uds. un acontecimiento doloroso para los cardiólogos: la muerte de Sir Thomas Lewis, que ha sucedido hace poco tiempo.*

*Este hombre eminente era considerado como una de las figuras más notables de la cardiología y de la investigación clínica moderna. La lista de sus estudios es larga y sólo recordaré a algunos de sus trabajos más importantes. "Perturbaciones clínicas del latido cardíaco", en que comenzó por el método gráfico y luego enseñó cómo éste permitía educar y emplear mejor los sentidos. "Electrocardiografía clínica", no solamente clínica sino también experimental, es un estudio fundamental en el comienzo de los conocimientos de este método hoy tan importante. A él se le debe gran parte de la difusión*

de los principios fundamentales de la electrocardiografía. Luego vino el libro clásico sobre "Mecanismo y Registro Gráfico de los latidos Cardíacos", y cuando llegó la guerra publicó un importante trabajo sobre "El corazón del soldado y el síndrome de esfuerzo". Una de las obras más originales y más interesantes de Lewis, por el método que la inspira y por la manera como desarrolla el análisis de los hechos, es el libro sobre "Los vasos de la piel humana y sus respuestas", donde, entre otras cosas, popularizó la noción de la triple reacción y de la substancia H, nociones que hoy son universalmente conocidas. Como Uds. ven, se puede hacer investigación clínica original aplicando el entendimiento y los sentidos aun con un mínimo de aparatos. Luego sus investigaciones le hicieron formular un concepto un poco curioso y que no todos comparten en su alcance, sobre lo que él llamó la "Ciencia clínica", pero no hay discrepancias en cuanto a que contribuyó a demostrar la importancia fundamental de la investigación como base del progreso de la clínica y que la investigación se puede hacer no solamente en los animales, sino también en el hombre normal o enfermo. Sus libros sobre "Enfermedades del corazón", "Respuestas vasculares de los miembros", "Investigación en Medicina", son contribuciones de alto valor, así como su curioso, original y penetrante libro sobre el dolor, que hizo pensar e investigar a los que lo leyeron. Lo más característico de Lewis ha sido la aplicación del método científico en la medicina moderna, y lo ha hecho con mucha eficacia, con singular penetración, y desarrollando sus ideas en una forma sumamente original y elegante. Teniendo en cuenta la extraordinaria labor desarrollada por Lewis, su importancia como jefe de escuela, su gran papel como hombre que ha difundido y desarrollado ideas nuevas entre todos los cardiólogos del mundo, la Sociedad Argentina de Cardiología lamenta profundamente esa gran pérdida. Invito a los consocios a ponernos de pie en su homenaje.